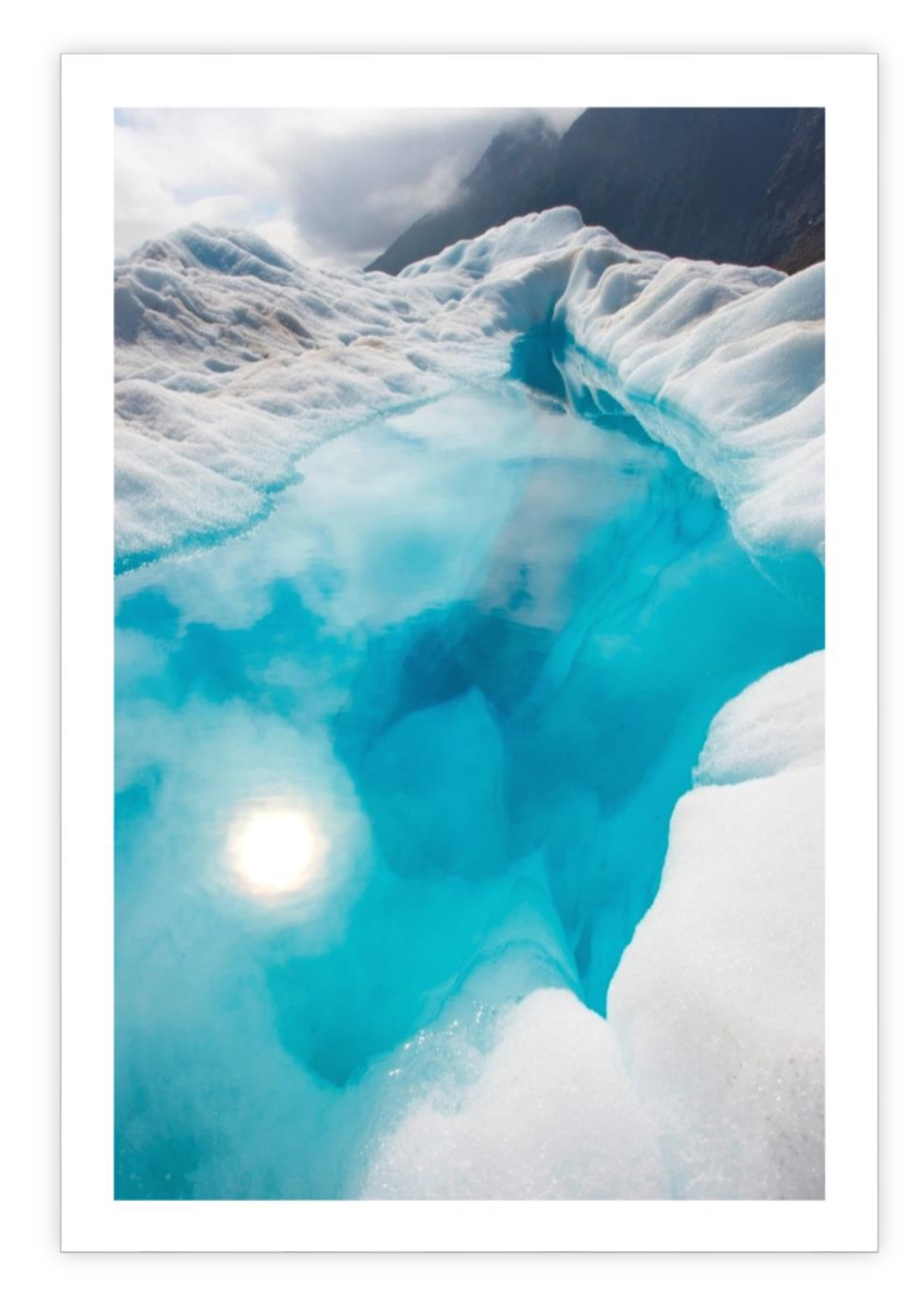


La Doctrina de Cristo

JUAN 1:1-18

Nombre: ________________________________ | Materia: Cristología | Fecha: _ _ / _ _ / _ _ _ _

TERCERA CLASE

La Humanidad de Cristo

INTRODUCCIÓN A LA ENCARNACIÓN

Habiéndose desarrollado un tema de semejante trascendencia como la ***Deidad de Cristo***, hablar de Su Humanidad pareciera tomar menor relevancia. Sin embargo, en el presente estudio, es el capítulo más curioso y sorprendente. Ya que luego de elevar la persona de *Jesús* al lugar de *Dios*, ahora es necesario encerrar toda la grandeza de *Dios* en un cuerpo humano.

En la porción central de esta materia (Juan 1.1-18), Juan se encarga de establecer la verdad que se desarrollará a continuación, utilizando inteligente y sabiamente las palabras.

Escribe sobre el *Logos* (**Verbo**) *de Dios*, y durante los primeros 13 versículos del evangelio el apóstol describe todo lo que hace del *Verbo* el ***Dios Eterno***. Pero al llegar al verso **14**, ese *Logos* que es *Dios*, viene a ser "*carne*". La *Segunda Persona Divina* continúa siéndolo, pero en su existencia se produce un cambio radical en cuestión experimental. Sin perder la *naturaleza divina*, la *Persona del Verbo* asume una nueva *naturaleza*, la *humana*, con todo lo que ello implica. Hace suyas las experiencias propias a la raza en la cual **se inserta**, y de esa manera **habita "*entre nosotros*".**

DESARROLLO

Jesucristo es llamado "*hombre*"

La Escritura le llama hombre en varios lugares

(***Mt.4:4; 11:19***; ***Jn.1:14; 8:40***; ***Hch.2:22***; ***Rom.5:15***; ***1.Cor.15:21***; ***1.Tim.2:5***; ***3:16***; ***1.Jn.4:2***)

Jesucristo posee una verdadera humanidad



Cuerpo humano

(1)Nacido de mujer (**Gal.4:4**)

(2)Sujeto a crecimiento (**Luc.2:52**)

(3)Visto y tocado por los hombres (**1 Jn 1:1; Mt 26:12**)

(4)Otras referencias al cuerpo humano de Jesús (**Mt 26:26, 28; Mr 14:8; 1 Tim 3:16; Heb 2:14**)

(5)El cuerpo humano se manifiesta incluso después de su resurrección (**Mt 28:9; Jn 20: 17, 27**)

(1) La cita de mayor relieve (**Lc 24:39-40**)

Alma humana (**Mt 26:38; Mr 14:34**)

Del estudio de la forma que la palabra *alma* es utilizada en las Escrituras podemos llegar a algunas conclusiones. En pocas palabras, el alma humana es la parte de una persona que no es física. Es la parte de cada ser humano que "dura" eternamente después de que el cuerpo experimenta la muerte. Génesis 35.18 describe la muerte de Raquel, esposa de Jacob, diciendo que ella nombró a su hijo cuando su alma partía. De esto sabemos que el alma es diferente del cuerpo, y que sigue viviendo después de la muerte física.

El alma humana es fundamental para una persona. Como dijo **C. S. Lewis** "*No tienes un alma. Eres un alma, tienes un cuerpo*". En otras palabras, la calidad de ser una persona, no se basa en tener un cuerpo. El alma es lo que se requiere. En varias ocasiones en la Biblia, la gente se denomina almas (Ex 31.14; Prov 11.30) especialmente en los contextos que se centran en el valor de la vida humana, o en el concepto de un "ser entero" (Sal 16.9-10; Ez 18.4; Hch 2.41; Ap 18.13).

El alma humana es distinta del corazón (Dt 26.16; 30.6) y del espíritu (1 Ts 5.23; Heb 4.12) y de la mente (Mt 22.37; Mr 12.30; Lc 10.27). El alma humana es creada por Dios (Jer 38.16). Puede ser fuerte o inestable (2 Pe 2.14), puede ser perdido o salvo (Stgo 1.21; Ez 18.4). Sabemos que el alma humana necesita expiación (Lv 17.11) y es la parte de nosotros que es purificada y protegida por la verdad y la obra del Espíritu Santo (1 pe 1.22); Jesús es el gran Pastor de almas (1 Pe 2.25).

Mateo 11.29 nos dice que podemos ir a Jesucristo para encontrar descanso para nuestras almas. Salmos 16.9-10 es un salmo mesiánico que nos permite ver que Jesús también tenía un alma. David escribió "*se alegró por tanto mi corazón, y se gozó mi alma; mi carne también reposará confiadamente; porque no dejaras mi alma en el Seol, ni permitirás que tu santo vea corrupción*". Esto no puede estar hablando de David (como señala Pablo en Hch 13.35-37) porque el cuerpo de David vio corrupción y decadencia cuando murió. Pero el cuerpo de Jesucristo nunca vio corrupción (fue resucitado), y su alma no fue abandonada en el Seol. Jesús como el Hijo del Hombre, tiene un alma.

A menudo hay confusión sobre el espíritu vs el alma humana. En ciertos lugares, las escrituras parecen utilizar indistintamente los términos, pero puede haber una diferencia sutil. De lo contrario, como podría penetrar la Palabra de Dios hasta partir el alma y el espíritu (Heb 4.12).

Se ha dicho que hay solamente dos cosas que permanecen, la Palabra de Dios (Mr 13.31) y las almas de los hombres. Esto es porque, como la Palabra de Dios, el alma es imperecedera.

Espíritu humano (**Lc.23:46; Jn.11:33; 19:30**)

La palabra espíritu se refiere solo a la parte inmaterial del hombre. La raza humana tiene un espíritu, pero nosotros **no somos** un espíritu. Sin embargo, en la Escritura, solo los creyentes, aquellos en quienes habita el Espíritu Santo, se dice que están "espiritualmente vivos" (1 Cor 2.11; Heb 4.12; Stgo 2.26), así como los no creyentes están "espiritualmente muertos" (Ef 2.1-5; Col 2.13). En los escritos de Pablo, el "espíritu" era el eje de la vida espiritual de un creyente (1 Cor 2.14; 3.1; 15.45; Ef 1.3; 5.19; Col 1.9; 3.16). El espíritu es el elemento que le da al hombre **la habilidad para tener una relación íntima con Dios**. Siempre que se usa la palabra "espíritu", se refiere a la parte inmaterial del hombre, incluyendo su alma.

El alma es la visión horizontal del hombre con el mundo. El espíritu es la visión vertical del hombre con Dios. Es importante entender que ambos se refieren a la parte inmaterial del hombre, pero solo el espíritu se refiere al caminar del hombre con Dios.

Jesucristo manifestó actividades y limitaciones humanas

Hambre (**Mt.4:2**); *Sed* (**Jn.19:28**); *Cansancio* (**Jn.4:6**); *Angustia* (**Mt.26:37**)

Tristeza (**Mt.26:38**); *Llanto* (**Jn.11:35**); *Sufrimientos físicos, morales y espirituales* (**Mt.27:46; Lc.22:44; Heb.2:16; 5:7**); *Muerte* (**Jn.19:30; Hch.3:15; 5:30**)

Jesucristo es una persona Divino-Humana

La Persona y las dos naturalezas de Jesucristo

*__Jesucristo es una Persona Divina (Rom.9:25)__

*__Jesucristo *no son dos personas*, sino una sola Persona con *dos naturalezas*__

Es la persona del Hijo, NO su esencia (naturaleza) la que procede del Padre. La esencia divina es común a las tres personas; las tres personas tienen en el común Ser Divino la razón de su ser; existen por sí mismas. Pero el Hijo subsiste como persona distinta dentro de la Trina Deidad por un acto generativo, eterno y necesario del Padre. Es engendrada la persona, no la esencia del Hijo ("Un Dios en Tres Personas" – F. Lacueva)

(a)La naturaleza divina que le corresponde eternamente como Dios (*)

(b)La naturaleza humana que le es propia como hombre (verbo ***egeneto*** de **Juan 1:14**)

(c)Las dos naturalezas subsisten en su Persona Divina (**Colosenses 2.9**)

(d)Las dos naturalezas mantienen sus características sin mezcla alguna

(*) Jesucristo posee eternamente la naturaleza Divina, eso ya fue establecido en la segunda parte de este estudio (**La Deidad de Cristo**). Dicha naturaleza **no tiene comienzo**. Él siempre es Dios. Sin embargo, la naturaleza humana tiene inicio en la concepción virginal de María, por la obra del Espíritu Santo. Por ello se resalta el verbo *egeneto* de Juan 1:14. Una persona que ya era, *vino a ser* carne. O, como lo expresa Filipenses 2, tomó forma de siervo. ***ASUMIÓ LA NATURALEZA HUMANA***.

*__A esta unión de las dos naturalezas en la Persona Divina del Hijo de Dios, se le da el nombre técnico de "*Unión Hipostática*"__

De esta realidad puede desprenderse el error de pensar que Cristo es mitad Dios y mitad Hombre. Expresado matemáticamente como que Cristo es 50% Dios y 50% Hombre, teniendo en sí mismo un poco de cada cosa.

La verdad es que en Su Persona, Divinidad y Humanidad se manifiestan en un 100%. Es todo Dios, y es todo Hombre. En la intimidad del *Ser de Dios*, una naturaleza es común a las tres personas. En Cristo, una persona es poseedora de dos naturalezas.



El orden numérico asignado a las Personas de la Trina Deidad tiene su base NO en diferencia de dignidad u honor, YA QUE COMO DIOS, NI EL PADRE, EL HIJO O EL ESPÍRITU SANTO PUEDE SER SUPERIOR AL OTRO. La base se puede entender con el gráfico anterior: El Padre engendra al Hijo, el cual por ese acto procede de Él. De ahí que el Padre es identificado como la Primer Persona de la Trinidad, y el Hijo como la Segunda Persona. El Espíritu Santo procede tanto del Padre como del Hijo, por lo que de esa manera es identificado como la Tercera Persona de la Deidad.

La impecabilidad de Jesucristo

La Biblia afirma que Cristo es impecable (**Heb.4:15; 1.P.2:22; Is.53:9**)

La razón de la impecabilidad de Jesucristo

La única razón está en que Jesucristo es una Persona Divina, y por cuanto el **sujeto de atribución de toda acción es la persona**, y el caso de Jesucristo sólo es una Persona Divina, todo cuanto Jesucristo haga en el uso de cualquiera de sus dos naturalezas **afecta a la única Persona que Él es**, y puesto que es una Persona Divina no hay posibilidad de que peque, porque Dios no puede pecar. Por esa razón Jesucristo es impecable (esto es, ni pecó ni pudo pecar).

Jesucristo no heredó el pecado del hombre (**Luc.1:35**)

El original señala la santidad absoluta del que nació en Belén al decir textualmente: "lo santo que nacerá"

La Persona Divina del Hijo de Dios, es la que se encarna, por tanto está presente desde el momento de la concepción de la humanidad de Jesucristo, haciendo imposible con su presencia que el pecado fuese transmitido a esa humanidad.

La Biblia confirma la infinita santidad de Jesucristo (**Heb.7:26**)

Aplicación personal

Jesucristo es el ejemplo para la vida cristiana (**Heb.12:1-2**)

Dios nos ha dado todo en Jesucristo, por lo que estamos completos en El (Col.2:9-10)

El creyente ha sido puesto en Cristo no sólo para salvación sino para santificación

La vida cristiana es una identificación total con el Señor (Gal.2:20)

La vida cristiana auténtica consiste en vivir a Cristo

El creyente no sólo ha de "hablar" de Cristo, sino más bien "vivir" a Cristo (1.Jn.1:6; Fil. 1:21)

El propósito divino es que el Espíritu Santo reproduzca a Cristo en cada creyente (**Rom.8:29**)

Quien vive en oposición a Cristo está resistiendo al Espíritu Santo
Vivir en la esfera del mundo y sus cosas es estar en enemistad con el Señor, que es Santo, y separado de toda pecaminosidad (1.Jn.2:15-16; Stg.4:4)